



3.2.- SÓFOCLES

1.- Biografía.

Sófocles es ateniense, aunque no nació en Atenas sino en un lugar próximo llamado Colono Hípico. Vivió entre los años 496 y 406 a.C. Éste fue un momento decisivo en la vida de la ciudad: las Guerras Médicas, la consolidación del imperio ateniense, el auge económico y cultural de estos años y por último la confrontación entre las dos potencias hegemónicas de Grecia, Esparta y Atenas; confrontación que concluyó con la caída y sumisión de esta última en el 404, penosa experiencia que el poeta, muerto dos años antes, no vivió.

Es el prototipo de un ateniense de su época. Profundamente enamorado de su patria, participó activamente en la vida pública. Hay datos que atestiguan que Sófocles desempeñó el cargo de tesorero del Imperio en el año 443 a.C. Se le cita dos veces como estratega en los años 441 y 440. Los servicios de Sófocles a la ciudad son de todo tipo, militares, políticos y religiosos y duran lo que su dilatada vida. Sófocles era un hombre abierto y proclive a la comunicación y a las relaciones humanas. Todos alababan su integridad, delicadeza y buen tacto en el trato con los ciudadanos y éstos nunca dejaron de alabarlo y amarlo. Murió a edad avanzada, más de 90 años y la imagen de un Sófocles bondadoso y amigo de todos quedó gravada en la mente de los atenienses como demuestra su epitafio:

*Εὐτυχῆς Σωφοκλῆς, ὃς πολὺν χρόνον ζῶν
ἀπέθανεν, εὐδαίμων ἀνὴρ καὶ σοφός
πολλὰς δ' ἐποίησε καὶ καλὰς τραγωδίας,
καλῶς δ' ἔτελεύτησε οὐδὲν παῖδων αἰσχρόν.*

Fue el gran triunfador en los agones trágicos. Desde su primera representación en el 468, se ganó el aprecio del público ateniense. Su fama eclipsó a la de Esquilo y no dejó alumbrar a la de Eurípides; parece que alcanzó 18 triunfos, aunque algunos hablan de 24.

2.- Obra.

*Abarca, aparte de las tragedias, algunos poemas: un **peán** a Asclepios y una **oda** dedicada a su amigo Heródoto. De su obra teatral se conservan íntegras siete tragedias, aunque sabemos que escribió más de cien. Esta circunstancia se debe, al igual que en el caso de Esquilo, a un proceso de selección de los alejandrinos, en especial a Aristófanes de Bizancio, a cuya iniciativa en Alejandría tanto debe la conservación del texto de los trágicos. Las obras conservadas son:*

I.- **ÁYAX**

La fecha exacta de su representación no se conoce, pero se cita como probable la del 445 y, en general, se considera la más antigua de las tragedias. Su tema es la locura y muerte del héroe ante la deshonra que supone el hecho de que no se le concedan las armas de Aquiles, que él cree merecer. Al verse postergado, decide vengarse de los culpables asesinandolos. Pero cuando se dispone a hacerlo, la diosa Atenea lo enloquece de manera que arremete contra los rebaños, confundiéndolos con sus víctimas.

En un momento de lucidez, consciente de la deshonra que le supone su actuación, decide morir y se suicida, solo, en la playa y desoyendo las lamentaciones de su esposa Tecmesa.

La obra presenta una conducta singular de Atenea, llena de odio contra Áyax y con un comportamiento caprichoso que favorece a su favorito Odiseo. Según parece el héroe es inocente, hombre honesto, bueno y valeroso sufre un destino inmerecido. No es fácil saber cuál es el objetivo de Áyax, algunos



piensan que trata de mostrar las ventajas de la inteligencia representada por Odiseo. El desenlace de la obra no está determinado ni por la insolencia ni por la torpeza del héroe. La decisión de quitarse la vida no es un acto de desesperación sino la reconquista de su honor al enfrentarse dignamente a su destino fatal.

2.- TRAQUINIAS.

No hay seguridad sobre la fecha exacta de su representación. Se sitúa entre las más antiguas de las conservadas, entre los años 464 y 450 a.C.

El hilo de la acción parte de la ciudad de Ecalia, donde viven el rey Eurito y su hija Yole. Heracles siente una loca y ciega pasión por la joven que le hace atacar la ciudad y reducirla a escombros para apoderarse de ella. Envía a la joven a su palacio, en el que se halla su esposa legítima Deyanira. Esta, en un intento por recuperar a su esposo, decide utilizar el unguento mágico que le dio el Centauro Neso poco antes de morir. Envía a Heracles un manto que, ungido con la sangre envenenada del Centauro, abrasará su cuerpo. Heracles muere en medio de atroces padecimientos, pero se da cuenta de que se están cumpliendo antiguas profecías.

De toda la tragedia se deduce que el hombre no es víctima pasiva de su destino, sino que toma parte activa en los acontecimientos. La base de toda la trama viene dada por la estupidez de Deyanira que, siendo incapaz de intuir el verdadero alcance del regalo del Centauro Neso y de pensar que de un enemigo no podía esperar nada bueno, provoca, sin quererlo, la muerte de su marido y su propia ruina.

3.- ANTÍGONA.

Debió de representarse en el 442-441 a.C. Es una obra magistral y compleja de la que se han hecho numerosas interpretaciones. Antígona es una valerosa muchacha que se enfrenta al tirano Creonte y no duda en aceptar la muerte para defender sus ideas.

La obra pertenece al ciclo tebano, a la descendencia de Edipo. Polinices ha muerto en la lucha fratricida contra su hermano Etéocles. Creonte, el nuevo rey de Tebas, prohíbe que se le entierre y se le llore en la ciudad. Antígona es ejemplo de firmeza y convicción profunda con sus deberes fraternales y el acatamiento a las leyes no escritas e inmutables de los dioses. Entierra a su hermano a pesar de la prohibición y el castigo que conllevaba el incumplimiento de ésta. Realiza un acto cuyas consecuencias conoce y al hacerlo acepta la muerte. Pero esto desencadenará otros hechos desgraciados: la muerte de Hemón y de Eurídice, hijo y esposa del tirano. Sófocles prueba que la razón está de parte de Antígona y así lo hace sentir al espectador.

El drama responde a una ética muy arraigada y a unos principios de tipo religioso que, en opinión del autor, afectan por igual a todos los hombres.

La tragedia pone de manifiesto la oposición entre el Estado y sus leyes escritas frente a las leyes no escritas pero que han existido desde siempre y han sido dictadas por los dioses. El enfrentamiento entre Creonte y Antígona fue juzgado por Hegel como la pugna entre dos esferas de poder igualmente válidas: la divina y la humana, la de la familia y la del Estado. Creonte, cuando proclama la prohibición de dar sepultura al enemigo de la patria, está tomando medidas justas, destinadas a proteger a su ciudad. Antígona, por su parte, cumple con un precepto religioso familiar que manda dar sepultura a los familiares muertos. En la pugna, las palabras de Antígona ganan cada vez más en firmeza, mientras se nos hace odiosa la obstinación de Creonte. Pero Creonte sufrirá en sí mismo (su mujer y su hijo) el castigo por esta obstinación y al final de la obra el corifeo ratifica la idea de Sófocles:

*"Con mucho la prudencia es la base de la felicidad.
Y en lo debido a los dioses no hay que cometer ni un desliz."*



4.- EDIPO REY.

Se ha dicho que es la tragedia más pura de Sófocles e incluso del teatro griego. No sabemos con exactitud el año de su representación pero parece que es anterior al 424 a.C. La estructura de la obra tiene una unidad lineal perfecta. Por primera vez encontramos un protagonista que atrae toda la atención. El personaje central, Edipo, es la tragedia misma, pues de él parten todas las acciones y todas vuelven a él.

Al principio se nos presenta el hundimiento de la ciudad asolada por la peste. La causa de esta enfermedad radica, según el oráculo de Delfos, en la presencia en suelo tebano de un ser contaminador: el asesino de Layo. Edipo, como cabía esperar por su amor a la ciudad, concentra todo su poder y sus fuerzas en descubrir al culpable. Pero, a medida que avanza la acción, va perdiendo su seguridad que va transformándose en una vaga inquietud. Él, antes cazador de un malvado, va convirtiéndose en probable pieza, víctima de sus propios dardos. El adivino Tiresias le dice:

"El hombre que buscas, el asesino de Layo, esta aquí.

Veía; pero pronto estará ciego.

Era rico; pronto mendigará en tierra extraña.

*Y todos verán en él al mismo tiempo al padre y al hermano de sus hijos,
al mismo tiempo al hijo y al esposo de la mujer de la que nació."*

(Edipo Rey 449-459).

Al final se precipitan los acontecimientos, llega la identificación de Edipo, tan triste para él, por boca precisamente del emisario que creía traerle una grata noticia. La muerte de Yocasta y la ceguera de Edipo es la distensión esperada tras la larga y tensa situación anterior. Todo en la obra lo ha tramado el destino y el propio personaje sin saberlo. Nacido de una maldición a su padre, Layo, todo lo empuja sin remisión a su fatal destino. El héroe, que comienza la obra triunfante, se va desmoronando ante nuestros ojos.

Es difícil la recta comprensión de esta tragedia. Edipo es extremadamente noble y prudente. En el crimen que ha cometido, la falta de voluntariedad y la ignorancia le eximían de responsabilidad. El conjunto de los méritos de Edipo impide ver en él una culpa tan grande que sea equivalente al castigo sufrido. El verdadero centro de la tragedia está en la lucha desigual emprendida por Edipo, condenado de antemano al fracaso, contra su propio destino. En efecto, el Edipo glorioso del principio inducía a interpretar falsamente el verdadero sentido de la vida humana. En cambio, el Edipo ciego del final encuentra su verdad y se descubre finalmente a sí mismo.

5.- ELECTRA.

Tampoco se conoce la fecha de representación de Electra aunque se da como probable la del 415 a.C. El tema de la obra había sido utilizado por Esquilo en la Orestíada, pero a diferencia de éste, Sófocles no usa el sistema de trilogía y se advierte una evidente secularización en el tratamiento del tema: el designio religioso que es el hilo conductor en Esquilo deja de serlo para quedar reducido a un asunto humano. La tragedia ha sido considerada por los antiguos como una de las mejores del autor, con una perfección técnica sólo comparable a la de Edipo Rey. El interés del espectador es constante porque los acontecimientos se producen de modo natural.

Electra se balancea entre el decaimiento y la fuerza que la mantiene erguida y confiada en la vuelta de su hermano Orestes. Se hunde en la desesperación cuando un forastero trae la noticia de la muerte de Orestes. Vemos angustiada a Electra y eufórica a Clitemnestra. Tras un largo decaimiento de Electra se presenta un joven forastero portador de una urna con las cenizas de Orestes. Pero cuando ella cree tener entre sus manos la prueba de la muerte de su hermano, éste se le presenta vivo. Clitemnestra recibe con alegría las cenizas de su mayor enemigo: su propio hijo. Pero esta alegría se transforma en dolor ya que



muere a manos de éste y de su amigo Píldes, de igual modo Egisto muere cuando vuelve del campo conecedor de la noticia de la muerte de Orestes.

La obra transmite un mensaje, el reproche de una acción y conducta malvadas, la de los dos amantes que con el asesinato del cabeza de familia destrozaron el honor de una familia. El fin último de la obra es, más que la liberación de Electra, la liberación de la casa y la familia de la mancha que la había mancillado.

Otras obras de Sófocles son Filoctetes y Edipo en Colono.

4.- Técnica dramática.

*Las aportaciones de Sófocles al género de la tragedia son de gran importancia y se aprecian al compararlo con su antecesor Esquilo. Se le considera introductor del **prólogo**, que sustituyó al primitivo canto coral del principio de la obra. El **coro** de Esquilo llenaba la mayor parte de la obra en detrimento de la acción. Sófocles da un paso más en la configuración definitiva de la tragedia, haciéndola más rica en la acción: disminuyendo la extensión de las partes corales y aumentando el número de actores a tres. El coro en Sófocles está subordinado a los actores, es un instrumento en manos de éstos para facilitar la acción. El coro no crea la acción pero sí la motiva y constituye una parte del todo que es la obra.*

*Aumenta, además, las intervenciones de los actores, **episodios**, conmoviendo al público por medio de una sutil concatenación de los hechos de la acción dramática. Abandona la forma de la trilogía de modo que cada obra forma un conjunto en sí misma con principio y fin.*

*Otro hecho caracterizador de la tragedia de Sófocles es lo que se podría considerar como **fórmulas**: temas, expresiones y motivos que se repiten dentro de varias obras. Aristóteles dejó constancia de que la naturaleza de la tragedia conlleva la presencia de elementos fijos, convencionales y reiterativos. Según su testimonio, la tragedia no es sólo fruto de la inspiración del poeta sino una ciencia y una técnica que el dramaturgo debe aprender a dominar.*

Entre las coincidencias de temas comunes observamos: uso de un espía o mensajero, súplicas a los dioses ante una calamidad, alusión a sufrimientos pasados, referencias a la muerte de seres queridos y el dolor que este hecho provoca y la indicación de que los dioses castigan a quienes olvidan sus deberes con ellos. Las fórmulas y situaciones convencionales utilizadas por Sófocles son utilizadas por otros autores, aunque entre éste y Esquilo hay una especial coincidencia.

5.- Aspectos ideológicos en la obra de Sófocles.

Al estudiar la obra de Sófocles hay que tener en cuenta el largo período de tiempo que abarcan: Ajax, Antígona y Edipo Rey, corresponden a la época de Pericles; Electra, Filoctetes y Edipo en Colono, a la de Cimón en plena Guerra del Peloponeso. Muestran una gran coherencia aunque podemos observar una cierta evolución.

Toda su ideología se desarrolla sobre principios coherentes y opuestos al relativismo y laicismo de los sofistas. Entre sus ideas principales podemos destacar:

El tema de la acción humana en conexión con el orden inmutable del mundo. Encontramos en la obra de Sófocles la existencia de dos mundos, el divino y el humano y el primero condiciona el éxito o el fracaso del segundo.

Los conflictos entre ambos no encuentran conciliación en el estado democrático como en Esquilo, se trata de un orden que debe aceptarse sin rebeliones, no es el azar o la envidia divina, como pretenden los racionalistas, son una serie de principios que el hombre debe respetar y nadie puede violar sin eludir el castigo: respetar a la familia, a los extranjeros y a los huéspedes, enterrar a los muertos, no incurrir en



ὑβρις, abusando del débil, tener respeto y veneración por las cosas sagradas. Cuando este orden se rompe, las leyes divinas actúan siempre, tarde o temprano, (Edipo, Deyanira...).

El sufrimiento es consustancial al hombre. La vida es compleja pero no caótica.

La víctima del sufrimiento y de la muerte es siempre el héroe, el más alto grado de ideal humano y por quien el poeta siente compasión y piedad. La falta del héroe nace precisamente de su elevación y grandeza, de su propia autoafirmación. La acción humana y la acción divina van paralelas. La idea se resume en una frase que al final de Las Traquinias, el corifeo dirige al coro de doncellas:

*"Entra en el palacio, muchacha, no permanezcas aquí.
Has visto muertes extrañas, terribles, infortunios múltiples,
inauditos; y en todo ello, nada que no sea Zeus."*

(Traquinias 1275 y ss.).

6.- El héroe de Sófocles.

El héroe de las tragedias de Sófocles es un tipo humano dotado de una ἀρετή tradicional: valor, nobleza y sentido del honor, pero como a todo hombre le llega el momento del sufrimiento. Lo encontramos en un momento decisivo de su vida, en el que está cerca de los grandes principios divinos y a punto de chocar con ellos. Su acción debe seguir un camino; pero éste puede ser en el sentido de la acción divina (Antígona, Electra) y entonces entra en conflicto con lo humano; o puede enfrentarse con ella intentando corregirla (Edipo Rey). Podemos resumir las características del héroe en lo siguiente:

*Su actitud es inflexible y su acción es inherente a su propia calidad de héroe y contrasta con los personajes **no heroicos** que lo rodean (Ismene/Antígona; Yocasta/Edipo; Crisótemis/Electra).*

Su destino es el sufrimiento, puede morir o no, pero siempre sufre. Al final siempre reconoce el orden del mundo y, aunque muera, queda elevado a lo más alto de la dignidad humana.

Una vez que ha tomado una determinación actúa siempre sin vacilar incluso al prever consecuencias funestas para él y para su familia. La conciliación es la del héroe consigo mismo al descubrir y reconocer su propia limitación.

A través del sufrimiento el héroe se conoce a sí mismo, conoce su esencia humana y su lugar en el plan divino. El héroe suele ser ignorante de su propio destino, desconociendo o malinterpretando algún oráculo produce su propia desgracia.

7.- El ideal humano de Sófocles.

*El nuevo tipo humano de Sófocles se logra mediante la superación del ideal heroico. El héroe cree demasiado en sí mismo, en su propia fuerza, en su honor. Esto lo lleva a actuar al margen de la voluntad divina. Cree también demasiado en su inteligencia y esto lo conduce al error. Frente al antiguo ideal heroico y **agonal** se aconseja la medida y la σωφροσύνη. El héroe se nos presenta dotado de un carácter (ἦθος) especial, incapaz de ceder y aprender. Su sufrimiento nos lleva a varias consideraciones:*

El valor físico y moral no llevan por sí solos al éxito sino que hay que conocer la limitación humana.

La violencia y la obstinación llevan a excesos que pueden provocar un choque con el orden divino (Electra el matricidio, Antígona la desobediencia a la ley). La desmesura engendra ὑβρις y ésta lleva al choque con la justicia.



En definitiva, Sófocles pone de relieve la incompatibilidad entre los valores del antiguo y el nuevo orden y propone la eliminación de los elementos que componen la figura del héroe ya que, como bien se muestra en su obra, el héroe siempre sufre y se acarrea su ruina. La nueva idea de hombre contiene en sí una idea de sociedad más humana, menos expuesta al riesgo y con más posibilidades de felicidad. Los valores de este nuevo hombre son: **Piedad, humanidad y justicia**. Neoptólemo, que se compadece de Filoctetes, Odiseo de Ayax, Teseo de Edipo, son ya ejemplos y modelos positivos del ideal sofocleo.

Este ideal humano es extensivo a todo el pueblo. Una vez desaparecida la idea de una φύσις especial aristocrática y desarrollada la idea de igualdad humana, Sófocles está de acuerdo con la sofística en que las diferencias humanas son de aptitudes y de carácter. Pero para él, lo importante es la posibilidad de aprendizaje para todos.

8.- Sófocles y la idea democrática.

El tema del Estado está tratado en conexión con el tirano, al que atribuye rasgos tradicionales de violencia y abuso de poder. El Estado, preocupado por salvaguardar y perfeccionar el orden social, corre el riesgo de convertirse en tirano, invadiendo terrenos que son propios del individuo. Creonte, por ejemplo, es el rey que pone por encima de todo el bien de la ciudad, rechaza todo razonamiento y sólo al final se da cuenta de su error. Llevado por su exclusivismo político y por un exceso de confianza, llega a conclusiones erróneas como que los ciudadanos deben obedecer al rey en todo:

"en lo pequeño, lo justo y lo contrario a esto"

es decir, se identifica el rey con la ley y esto es tiranía. Así lo expresan las palabras de Antígona:

"No fue Zeus el que los ha mandado publicar, ni la Justicia que vive con los dioses de abajo la que fijó tales leyes para los hombres. No pensaba yo que tus proclamas tuvieran tanto poder como para que un mortal pudiera transgredir las leyes no escritas e inquebrantables de los dioses. Éstas no son de ayer, sino de siempre y nadie sabe de dónde surgieron."

(Antígona 450 y ss.)

Edipo también en su afán de salvar a Tebas llega a identificarse con ella y a considerarse su único bienhechor. El coro lo califica de sabio y patriota, y sin embargo, al final se convierte de sabio en ignorante y de rey en mancha que contamina la ciudad. Así habla el corifeo al principio de la obra:

"Sin igualarte a los dioses, te estimamos el primero de los héroes en los infortunios de la existencia, en los contratiempos que nos vienen de los dioses, poderoso Edipo, amado por todos nosotros."

(Edipo Rey 31-34).

El problema del poder y la obediencia preocupó mucho a Sófocles. En general, se observan grandes coincidencias entre las ideas del poeta y la teoría política de Pericles: patriotismo acompañado de respeto a los demás, una tendencia igualitaria e idealista que buscaba crear un nuevo tipo humano, corrigiendo y difundiendo el ideal aristocrático.



9.- Lengua y estilo.

*Sófocles utiliza una exposición fluida, aparentemente simple, que da a la narración aires de autenticidad. Es característico en el poeta el uso de la ironía y especialmente de la **ambigüedad semántica y gramatical**. Ésta se caracteriza por los siguientes procedimientos:*

Uso de formas verbales con doble significado, empleo de sustantivos portadores de doble sentido, conjunciones con doble valor, condicional o completivo, adjetivos con doble función, activa o pasiva.

Los procedimientos literarios y estilísticos del autor no permanecieron inmutables, sino que siguieron, a lo largo de los años, una evolución muy marcada.

Según Plutarco podemos observar tres modalidades estilísticas distintas: el estilo pomposo y ampuloso de la primera época, siguiendo a Esquilo; el incisivo y artificioso de la segunda época y, por último, el adecuado al tema tratado, es decir, el mejor.

Sófocles utiliza una sintaxis ligera y susceptible de interpretaciones diversas y tan variables como los sentimientos que lleva implícitos.